

Glosario de términos botánicos

Senda Botánica de Tajamar

A continuación se presentan algunos de los términos más sencillos y utilizados dentro del amplio mundo de la botánica vegetal y la jardinería, ordenados por orden alfabético.

Se recomienda usar la función ***Crtl+F*** para buscar la palabra deseada dentro del Pdf, o ***Crtl+B*** si es un documento Word.

abrazadora: referido a las hojas, cuando éstas rodean por su base al tallo.

acícula: es el término empleado en Botánica para designar agujijones finos y delicados que no son hirientes. Por extensión, los órganos aciculares son aquellos con forma larga y fina, muy especialmente las hojas de los pinos, a las que se llama simplemente «acículas».

acodo: es un método artificial de propagación de plantas, que consiste en hacer posible la aparición de raíces. obligando por medio del calor, la humedad de la tierra preparada y de incisiones en las ramas, a que estas echen raíces formando nuevos individuos dotados de cualidades idénticas a las de la planta de que derivan.

acrescente: dicese del órgano o de cualquier parte del vegetal que continúa creciendo después de formado; por lo tanto, que tiene crecimiento adicional, como los cálices de la tomatera y del alquequenje.

acuminada: hoja que se estrecha paulatinamente en un ápice alargado.

alado: con alguna estructura laminar a modo de ala, como algunos frutos o tallos.

alelopatía: fenómeno biológico por el cual un organismo produce uno o más compuestos bioquímicos que influyen en el crecimiento, supervivencia o reproducción de otros organismos.

alterna: referido a las hojas, cuando éstas se insertan en el tallo a distintos niveles, una en cada nudo, de tal manera que en una ramilla quedan distribuidas de forma repartida a lo largo de la misma.

amento: inflorescencia en espiga, normalmente péndula, formada por flores unisexuales, con el eje normalmente largo y sin pedúnculo.

amplexicaule: referido a las hojas, cuando éstas abrazan por su base al tallo.

androceo: conjunto de órganos masculinos de una flor: estambres.

antera: parte apical del estambre, normalmente compuesta por un par de tecas, que contienen los sacos polínicos, donde se encuentra el polen.

anual: plantas que completan su ciclo en un año, por ejemplo el trigo o la cebada, (ver terófito).

apical: situado hacia la parte más alejada de donde se origina un órgano.

ápice: extremo de un órgano situado en el punto opuesto de donde se origina (la punta o el vértice).

aquenio: fruto seco, monospermo e indehiscente.

arista: estructura lineal, rígida que se inserta en diversas posiciones en las glumas y glumelas de las gramíneas.

articulado: dividido en segmentos.

arvense: planta que vive en los campos de cultivo.

aserrada: con dientes en el margen al modo de una sierra.

aurícula: expansión lateral en la base de las hojas; son características las de las gramíneas y que junto a la lígula resultan útiles para su identificación en estado vegetativo.

axilar: situado junto al punto de inserción de una hoja, bráctea o rama en el tallo.

basal: en la parte de debajo de un órgano.

baya: fruto carnoso, indehiscente y polispermo; presenta el epicarpio delgado, y el mesocarpio y endocarpio carnosos.

bienal: planta que necesita dos años para completar su ciclo; en el primero desarrollan un tallo con hojas y la raíz, y en el segundo el tallo con flores que producirán las semillas.

bilabiada: corola o cáliz que presenta dispuestos los pétalos y sépalos en dos grupos, como los labios.

borra: pilosidad de aspecto lanoso que aparece en algunos órganos de las plantas, por ejemplo la que presenta el fruto del membrillo en su exterior.

bráctea: estructura laminar situada en la base de la inflorescencia; normalmente menores y más sencillas que las diferentes estructuras de las flores, pero en algunos casos no es así como por ejemplo en la flor de pascua (*Euphorbia pulcherrima*) y en la *Bougainvillea*.

bracteola: pequeño órgano como una bráctea situada en un eje secundario de una inflorescencia.

bulbo: tallo subterráneo de reserva, carnoso; normalmente está formado por la base engrosada de hojas o escamas (cebolla, por ejemplo). En su parte interna se encuentra la yema apical y en su base desarrolla raíces adventicias.

cáliz: verticilo floral formado por el conjunto de los sépalos.

caméfito: planta con las yemas de recambio situadas hasta una altura 0,25 m; suelen ser pequeñas matas o herbáceas perennes.

capítulo: inflorescencia con el eje ensanchado en su extremo (receptáculo), donde se insertan las flores, rodeadas por brácteas (involucro). Esta inflorescencia es característica de la familia Compuestas. En el capítulo puede haber sólo flores flosculosas, sólo liguladas, o una combinación de flósculos en el centro del capítulo (disco) y lígulas en el exterior (radios).

cápsula: fruto seco, polispermo y dehiscente derivado de la fusión de 2 o más carpelos.

cariópside: fruto seco, monospermo e indehiscente en el que la cubierta seminal se suelda a la pared del gineceo. Es característico de la familia de las gramíneas.

carnoso: referido al fruto, que presenta alguna parte del pericarpio con pulpa o una consistencia blanda.

carpelo: hojas transformadas que componen el gineceo de las flores; cuando son varios pueden formar un sólo pistilo, con una o varias cavidades, o varios pistilos independientes.

catafilo: cada una de las hojas modificadas y reducidas que generalmente protegen a las yemas de la planta que se hallan en reposo. A menudo presentan forma de escamas y no presentan clorofila.

cepa: puede referirse a la parte del tronco bajo tierra o muy próxima al suelo unida a las raíces. También se habla de cepa refiriéndose a toda la planta de la vid en su conjunto.

cepellón: pella de tierra que se deja adherida a las raíces de los vegetales para trasplantarlos.

chupón: vástago que brota de las ramas principales, en el tronco o en las raíces de los árboles. El consumo energético de los chupones es muy alto y popularmente esta denominación procede de esa característica.

ciatio: inflorescencia que consta de 5 brácteas y 4-5 nectarios entorno a 5 flores masculinas reducidas a 1 estambre y una flor femenina central con gineceo tricarpelar. Es característico de las Euphorbiaceas.

cigomorfa: que presenta un solo plano de simetría, como la flor de las violetas o los pensamientos.

cima: inflorescencia en la que el extremo de la rama florífera acaba en una flor y las restantes flores proceden de ramas laterales.

cipsela: fruto característico de la familia Compuestas; sinónimo de aquenio.

compuesta: referido a la hoja, con el limbo dividido en foliolos.

coriácea: con una consistencia similar al cuero, o de consistencia robusta.

corimbo: inflorescencia racemosa en la que las flores se disponen a distinta altura a lo largo del eje; los pedicelos tienen una longitud tal que el conjunto de las flores forma una superficie plana, cóncava o convexa.

corola: conjunto de pétalos de la flor, que constituyen el verticilo interior del perianto.

cosmopolita: especie distribuida por todo el mundo, sin estar restringida a un territorio concreto.

cotiledón: hoja embrionaria presente en la semilla; en las de las dicotiledóneas son dos y en los de las monocotiledóneas uno; en las plántulas de las dicotiledóneas son las hojas que inicialmente realizan la fotosíntesis y resultan útiles para su identificación.

crenado: margen de la hoja con protuberancias redondeadas.

cuajado: referido a los frutos, se dice del momento posterior a la fecundación y comienzo de la formación del fruto.

cuneada: hoja que en su base se estrecha paulatinamente.

decurrente: hoja sésil con el limbo prolongado en su base y soldado al tallo.

decusadas: hojas opuestas que giran 90° con respecto a las del nudo adyacente, son típicas en la familia de las Labiadas.

dehiscente: fruto que se abre espontáneamente una vez maduro para dispersar sus semillas.

dentada: hoja con prominencias en el margen a modo de dientes de sierra, pero menos afilados que la hoja aserrada.

diadelfos: estambres que están soldados por sus filamentos formando dos grupos.

digitada: hoja compuesta con 4 o más folíolos todos ellos insertos en el extremo del peciolo.

dioica: especie en la que las flores unisexuales se encuentran en pies masculinos y femeninos independientes, de tal manera que se hace necesario disponer de los dos pies para que haya fecundación y fructificación en el pie femenino.

dística: se aplica a cualquier órgano dispuesto en dos filas, como las hojas de las gramíneas.

drupa: fruto monospermo de mesocarpo carnoso, coriáceo o fibroso que rodea un endocarpo leñoso (hueso). Por ejemplo el melocotón, la aceituna, la cereza, entre otros.

endocarpio: capa más interna del fruto, que envuelve la semilla; en el melocotón, un fruto tipo drupa, es la pared leñosa que está en contacto con la semilla, y se conoce vulgarmente con el nombre de hueso.

entero: margen de la hoja, pétalo o sépalo liso, carente de dientes, festones u otro tipo de división.

entomógama: planta que para la fertilización de los óvulos necesita la participación de los insectos.

envés: cara inferior de la hoja, se opone al haz. Es la parte que recibe menor radiación solar, y por ello suele presentar mayor número de estomas que el haz.

epicáliz: conjunto de apéndices situados en la base del cáliz semejantes a un segundo cáliz.

escamosa: que tiene escamas, o presenta un aspecto parecido.

escapo: tallo sin hojas que porta en su extremo una flor o inflorescencia.

escorpioidea: con forma de espiral, como algunas inflorescencias.

escotado: con una hendidura en el ápice; sinónimo de emarginado.

escumiforme: que tiene forma de escama.

espádice: espiga, generalmente con flores unisexuales, con el eje engrosado y carnoso.

espatulado: con forma de espátula.

espicaastro: inflorescencia formada por verticilastros muy próximos.

espiciforme: con aspecto de espiga.

espiga: inflorescencia en la que las flores se encuentran sentadas a lo largo del eje.

espiguilla: unidad básica de la inflorescencia de las gramíneas consistente en 2(1) glumas y una raquitilla a lo largo de la cual se disponen las flores.

espinoso: que tiene espinas.

espolón: prolongación tubulosa y cerrada en la base de algunas corolas.

esporangio: en los helechos órganos que producen las espores.

esqueje: son fragmentos de una planta separados con la finalidad de propagar la planta vegetativamente.

esquizocarpo: fruto procedente de un gineceo formado por 2 o más carpelos monospermos que se dispersan individualmente en la madurez, como el característico de las umbelíferas.

estambre: órgano reproductor masculino de las plantas, que consta de un filamento y la antera, donde se encuentran los sacos polínicos que contienen el polen; el conjunto de estambres forman el androceo.

estaminodio: estambre estéril, generalmente rudimentario.

estaquilla: en Botánica, una **estaca** es un fragmento de tallo con yemas (o esqueje) de consistencia leñosa que se separa de un árbol o de un arbusto y se introduce en el suelo o en un sustrato para que arraigue en él y forme una nueva planta. Si la estaca es de pequeñas dimensiones o se realiza con un fragmento semileñoso de una planta se llama estaquilla.

estigma: en el gineceo, zona donde germinan los granos de polen, normalmente situado en el extremo del estilo.

estípula: estructuras laminares, en ocasiones glándulas o espinas, situadas en la base del peciolo de algunas hojas.

estolón: tallo que crece paralelo al suelo y que enraíza cada cierto trecho, bien sea por encima del suelo o enterrado; pueden presentar escamas (catáfilos). La fresa emite estolones, por ejemplo.

estolonífera: planta que desarrolla estolones.

estróbilo: inflorescencia con un eje rígido entorno al cual se disponen brácteas en helicoidal o cíclicamente y entre ellas esporangios (en algunos helechos) o escamas seminíferas (en las coníferas). A veces es sinónimo cono o piña, refiriéndose principalmente a las coníferas.

exocarpo (epicarpo): capa externa del fruto; en el melocotón, un fruto tipo drupa, es la piel.

farinosa: con una cubierta que parece de harina.

fistuloso: tallo hueco en su interior.

flor: órgano especializado en la reproducción, y en la que se pueden reconocer cuatro verticilos: cáliz, corola, androceo y gineceo, que se

insertan en el receptáculo floral y se unen al tallo por medio del pedicelo. Presenta una gran variedad morfológica y uno o varios de los verticilos pueden estar ausentes.

foliáceo: con aspecto de hoja.

folículo: es un fruto seco originado de un solo carpelo (monocarpelar) y es polispermo, que al abrirse para liberar sus semillas se divide a lo largo en una sola zona de ruptura, la zona ventral.

foliolo: cada uno de los elementos individuales en los que se divide el limbo de una hoja compuesta.

follaje: conjunto de hojas de los árboles y otras plantas.

fruto: órgano especializado en la dispersión de las semillas formado a partir de las paredes de los carpelos (gineceo) y en el que también puede participar el receptáculo u otras estructuras florales. Raramente procede de una inflorescencia, constituyendo entonces una infrutescencia.

gamopétalo (simpétalo): corola que presenta los pétalos soldados entre sí, como por ejemplo las flores del madroño.

gamosépalo: cáliz que presenta los sépalos soldados entre sí.

geófito: planta con las yemas enterradas durante la estación desfavorable, en forma de bulbo, rizoma, etc.

gineceo: conjunto de órganos femeninos de una flor; está formado por uno o más carpelos que pueden formar uno o varios pistilos independientes.

glabrescente: casi sin pelos.

glabro: sin pelo, sinónimo de lampiño.

glándula: órgano que se encarga de elaborar y segregar sustancias necesarias para el funcionamiento del organismo. Por ejemplo glándulas oleíferas, que segregan sustancias que atraen o repelen insectos.

glauca: de color verde claro, o verde azulado.

glumas:

haustorio: órgano desarrollado por una planta parásita para obtener nutrientes del huésped que parasita.

haz: parte superior de una hoja, se opone al envés. Es la cara de la hoja que capta la radiación solar directamente.

hemicriptófito: planta con las yemas de recambio situadas en la superficie del suelo durante la estación desfavorable.

herbácea: planta que no desarrolla tejidos leñosos, por ejemplo el césped.

hermafrodita: flor con androceo y gineceo fértiles.

hidrófito: planta que presenta sus yemas de recambio bajo el agua durante la estación desfavorable.

hilo: cicatriz que queda en la semilla al desprenderse del tejido que la une a la pared del carpelo.

hirsuta: cubierta de pelos rígidos y ásperos.

hispido: cubierto por pelos ásperos y rígidos.

hoja: órgano laminar especializado en realizar la fotosíntesis, que normalmente consta de limbo o lámina y peciolo; el peciolo puede ensancharse en su base, formando una vaina, y presentar estípulas.

humus: es la sustancia compuesta por ciertos productos orgánicos de naturaleza coloidal, que proviene de la descomposición de los restos orgánicos por organismos y microorganismos benéficos (hongos y bacterias).

imparipinnada: hoja compuesta y pinnada cuyo raquis termina en un foliolo.

indehiscente: fruto que una vez maduro no se abre espontáneamente para dispersar las semillas; en este caso se dispersan conjuntamente fruto y semillas.

ífero: gineceo cuyo punto de inserción está por debajo del resto de los verticilos florales: cáliz, corola y androceo; la flor es entonces epigina.

inflorescencia: agrupaciones de flores estructuradas de formas muy diversas.

infrutescencia: fruto que deriva de una inflorescencia.

injerto: es un método de propagación vegetativa artificial en el que una porción de tejido procedente de una planta (la variedad o injerto propiamente dicho) se une sobre otra ya asentada (el patrón o portainjerto), de tal modo que el conjunto de ambos crezca como un solo organismo.

introducida: planta introducida en el territorio por el hombre.

involucro: conjunto de brácteas que rodean a las flores en una inflorescencia.

lampiño: carente de pelos o vellosidad.

lanceolado: con forma de lanza, es decir con forma elíptica y alargada, estrechándose desde la base hasta el ápice.

látex: jugo generalmente lechoso que fluye de las heridas de algunas plantas.

legumbre: fruto seco, polispermo y dehiscente por sus dos suturas, característico de la mayor parte de las leguminosas.

lema: bráctea inferior, membranosa, de las dos que se encuentran en la flor de las gramíneas; también se denomina glumela inferior.

lenticela: pequeña incisión o protuberancia que aparece en la superficie de las ramas de los vegetales leñosos y permite el intercambio gaseoso entre la planta y el exterior.

lenticular: con forma de lenteja.

leñoso: con consistencia de madera. Tejidos vegetales que se hallan lignificados.

letargo: refiriéndose a las semillas, se dice del periodo en el que las semillas se encuentran inactivas o en estado de latencia.

lígula, ligulada: flor de las compuestas (Compositae) con los pétalos de la corola soldados en forma de lengüeta. En las hojas de las gramíneas estructura membranosa o pelosa que puede encontrarse en la zona de contacto entre el limbo y la vaina.

limbo: parte laminar de la hoja; sinónimo de lámina.

linear: hoja con los bordes paralelos y mucho más larga que ancha, como el limbo de las gramíneas.

lóculo: en los frutos, las cavidades donde se encuentran las semillas.

lomento: fruto seco, polispermo, con estrechamientos en las zonas donde no hay semillas y que se fragmentan transversalmente.

marcescente: puede referirse al cáliz y/o la a la corola, que después de marchitarse persisten alrededor del ovario, o referirse a la hoja que permanece seca en la planta hasta que brotan las nuevas, como es el caso del roble.

membranosa: que forma una lámina fina y flexible.

mericarpo: cada una de las porciones individuales en las que se divide un esquizocarpo.

mesocarpio: capa media del fruto; en el melocotón, un fruto tipo drupa, es la pulpa del fruto.

micropilo: en la semilla, orificio de la testa; es el lugar por donde penetra el tubo polínico para fertilizar el óvulo.

monadelfos: estambres que están soldados por sus filamentos formando un solo grupo.

monoica: planta que en un mismo pie tiene flores unisexuales masculinas y femeninas.

monospermo: fruto con una sola semilla.

napiforme: con forma de nabo, es decir, engrosada y con un eje principal.

nectario: órgano que segrega néctar para atraer a los insectos.

núcula: nuez de pequeño tamaño.

nudo: en el tallo puntos donde se insertan las hojas o las ramas.

nuez: fruto seco, monospermo e indehiscente, normalmente con el pericarpio endurecido.

oblongo: hojas alargadas, más largas que anchas.

obovado: con el contorno ovado, con forma de huevo, pero con la parte más ancha en la zona apical.

ócrea: estructura membranosa que rodea el tallo procedente de la soldadura de las estípulas, característica de las poligonáceas.

opuestas: referido a las hojas, cuando éstas se insertan a lo largo del tallo una enfrente de otra, es decir, dos en cada nudo; si giran 90° con respecto a las del nudo adyacente, se denominan decusadas.

ovado: con el contorno en forma de huevo, con la parte más ancha en la zona basal.

palea: bráctea superior, membranosa, de las dos que se encuentran en la flor de las gramíneas; también se denomina glumela superior.

panícula: inflorescencia muy ramificada consistente en un racimo de racimos.

parásita: planta que obtiene sus nutrientes de otra especie, el huésped, no realiza la fotosíntesis. En caso de realizar la fotosíntesis y parasitar a otras plantas se habla de hemiparásita.

paripinnada: hoja pinnaticompuesta con dos folíolos en su extremo. Número par de folíolos.

patrón: (también denominado **portainjerto**) es una planta, incluso a veces solo las raíces y un poco del tronco de una de ellas, que ya tiene desarrollado un sistema radicular adecuado, y que se usa para injertar sobre él una yema o un pequeño esqueje de otra planta.

peciolo: parte de la hoja que une el limbo al tallo.

pedicelo: el rabillo que une cada flor al eje de la inflorescencia (pedúnculo).

pedúnculo: eje principal de una inflorescencia.

péndula: colgante.

perenne: planta que desarrolla órganos de reserva y estrategias como la pérdida de hojas en la estación desfavorable, que le permiten vivir más de dos años. Poseen tallos fértiles, portadores de flores o esporangios, y tallos estériles. Refiriéndose a las hojas de los árboles, quiere decir que las hojas permanecen durante el invierno, se van renovando de forma continua, sin que el árbol se quede sin follaje en ningún momento.

perianto: conjunto de estructuras florales estériles que protegen al androceo y gineceo durante su desarrollo. En las dicotiledóneas suele estar formado por dos envueltas diferenciadas, el cáliz y la corola. En muchas monocotiledóneas estas envueltas son similares y sus componentes se denominan tépalos.

pericarpio: conjunto de las paredes del fruto, que derivan de las del gineceo y en ocasiones también de otras estructuras de la flor, como el receptáculo.

petaloideo: con aspecto de pétalo, es decir coloreado y vistoso.

pétalos: piezas de la flor que en conjunto forman la corola; normalmente suelen presentar colores vistosos para atraer a los insectos y permitir la polinización; junto a los sépalos del cáliz forman el perianto.

pie: se refiere al tallo y tronco de la planta, o a una unidad de una planta en general.

pinnada: nerviación de la hoja en la que hay un nervio medio principal y a ambos lados se disponen varios nervios laterales secundarios.

pinnaticompuesta: hoja compuesta en la que los foliolos se encuentran a ambos lados del raquis, en dos hileras.

pinnatífida: hoja con nerviación pinnada, con el limbo dividido en lóbulos que como mucho llegan a la mitad del espacio entre el margen de la hoja el nervio medio.

pinnatipartida: hoja con nerviación pinnada con el limbo dividido en lóbulos que superan la mitad del espacio entre el margen de la hoja y el nervio medio, aunque sin alcanzar a éste.

pinnatisecta: hoja con nerviación pinnada con el limbo dividido en lóbulos que alcanzan el nervio medio.

piriforme: con forma de pera.

pistilo: órgano con frecuencia con forma de botella, compuesto por un carpelo o por varios carpelos soldados, en el que suele distinguirse el ovario, donde se encuentran los óvulos que darán lugar a las semillas, el estilo, y el estigma.

pixidio: fruto seco y polispermo con dehiscencia transversal.

plumoso: referido al vilano cuando los pelos que lo componen están ramificados en largos pelos más finos.

poliaquenio: fruto formado por varios aquenios.

polinización: es el proceso de transferencia del polen desde los estambres hasta el estigma o parte receptiva de las flores en las angiospermas, donde germina y fecunda los óvulos de la flor, haciendo posible la producción de semillas y frutos. Si el vector que realiza la polinización es el viento se habla de polinización anemófila, si son insectos se habla de polinización entomófila.

polispermo: fruto con dos o más semillas.

prefoliación: modo en el que se disponen unas hojas respecto a las otras en la yema; este carácter es útil para identificar gramíneas en estado vegetativo.

pubescente: con pelos finos y cortos.

racimo: inflorescencia en la que las flores, todas ellas pediceladas, se insertan directamente en su eje.

raquis: en las hojas compuestas eje en el que se insertan los folíolos; eje principal de la inflorescencia de las gramíneas (Gramineae).

rastrero: que crece tumbado sobre el suelo.

receptáculo: extremo del pedicelo o del pedúnculo, más o menos ensanchado, en el que se insertan los verticilos florales (cáliz, corola, androceo o gineceo) o las flores en el caso de los capítulos.

reniforme: con forma de riñón.

reticulada: con aspecto de red, como la nerviación entre los nervios principales de algunas hojas.

retoño: vástago o tallo que echa de nuevo la planta, a veces se le llama vulgarmente hijo o hijuelo.

revoluto: que se vuelve sobre sí mismo, como las hojas en sus márgenes o algunas brácteas en su extremo.

rizoma: tallos subterráneos alargados, más o menos engrosados, que dan lugar a tallos aéreos y raíces; suelen presentar escamas (catáfilos).

roseta: conjunto de hojas que aparecen muy próximas al no crecer los entrenudos.

rudimento seminal: también llamado óvulo, es el órgano de la planta que se forma en el ovario y que contiene en el saco embrionario a la oosfera (o gameto femenino), las células sinérgidas, las células polares y las células antípodas. Además se encuentra la nucela, usualmente dos tegumentos

(exterior o primina, e interior o secundina), la calaza y un funículo que lo conecta con la placenta.

rústico: refiriéndose a las plantas, quiere decir que se adaptan a situaciones difíciles, que son resistentes.

sagitada: con forma de flecha; hoja puntiaguda con dos lóbulos divergentes en la base; los lóbulos son más agudos y menos divergentes que en las hojas hastadas.

sámara: tipo de fruto en el que se desarrolla un ala aplanada de tejido fibroso y papiráceo a partir de la pared del ovario. Una sámara es un fruto seco indehiscente.

sepaloideo: con aspecto de sépalo.

sépalos: piezas de la flor que en conjunto forman el cáliz; suelen ser verdosos y tienen una función protectora; junto a los pétalos de la corola forman el perianto.

sésil: sinónimo de **sentada**, carente de peciolo en el caso de las hojas o de pedúnculo o pedicelo en las flores.

silícuca: fruto seco, dehiscente y polispermo consistente en 2 valvas separadas por un tabique denominado replo, de origen placentario; es 3(4) veces más largo que ancho y es característico de la familia Cruciferae.

silícula: fruto seco, dehiscente y polispermo consistente en 2 valvas separadas por un tabique denominado replo, de origen placentario; su longitud es menor que 3(4) veces su anchura y es característico de la familia Cruciferae.

simple: referido a las hojas, aquellas que no presentan el limbo dividido en varios foliolos.

suculenta: carnosas.

sufruticosa: planta con tejidos leñosos sólo en su base, se usa a veces para designar a los arbustos.

súpero: gineceo cuyo punto de inserción está por encima del resto de los verticilos florales: cáliz, corola y androceo; la flor es entonces hipogina.

tanino: sustancia astringente derivada de la glucosa que producen algunos vegetales y que se utiliza en la preparación de tintes y para curtir pieles.

tegumento: tejido que cubre ciertos órganos de las plantas, en especial los óvulos y las semillas.

tépalo: piezas del periantio en flores en las que no se distinguen cáliz y corola, al presentar las piezas de ambos verticilos una consistencia, color

y forma semejante; esto sucede en algunas liliáceas, como los ajos (*Allium*).

terminal: situada en un extremo de la planta o del órgano del que se trate.

terófito: planta anual que durante la estación desfavorable se encuentra en forma de semilla.

testa: cubierta de la semilla.

topiaria: es una práctica de jardinería que consiste en dar formas artísticas a las plantas mediante el recorte o la poda.

trepador: tallo que crece apoyándose en diversos soportes como otras plantas, muros, etc..

tricarpelar: gineceo formado por tres carpelos.

trígono: con tres caras, como algunos tallos o frutos.

truncada: con el extremo aplanado.

tubérculo: tallo subterráneo o raíz hinchados que almacenan sustancias de reserva.

umbela: inflorescencia en la que los pedicelos de todas las flores se insertan en un mismo punto de su eje, de modo semejante a las varillas de un paraguas. Las ramas de una umbela pueden dividirse sucesivamente (umbela compuesta) y en situarse en su extremo umbelas de segundo orden denominadas umbélulas. Este tipo de inflorescencia es característica de las umbelíferas (*Umbelliferae*).

unisexual: flor que consta sólo de androceo o gineceo; se opone a hermafrodita.

vaina: ensanchamiento en la base del peciolo; en algunas monocotiledóneas, como las gramíneas, parte basal de las hojas, que envuelve al tallo.

variedad: en botánica y agronomía, es una población de una especie mejorada genéticamente para su comercialización. Ya sea para mejorar una cualidad o eliminar otra.

veloso: que presenta vello o pilosidad.

vernalización: algunas plantas requieren de un período frío, seguido de un fotoperíodo correcto, para poder florecer. Sin embargo, el período frío no es suficiente para producir la floración en estas plantas, sino más bien constituye un complemento que las prepara para que reciban posteriormente el estímulo del fotoperíodo. Las plantas que requieren del estímulo frío para florecer, o sea, de la vernalización, suelen ser las que viven en climas con estación fría (invierno).

verticilo: referido a las hojas, cuando éstas, en número de tres o más, se insertan al mismo nivel en el tallo; también se emplea para referirse a los elementos que constituyen la flor, cáliz, corola, androceo y gineceo, como verticilos florales.

vigor: se refiere a la fuerza o rapidez de crecimiento de las plantas, suele usarse el término para comparar diferentes individuos.

vilano: conjunto de pelos o escamas situados en el extremo del fruto de algunas compuestas (Compositae), y que facilita su dispersión.

voluble: tallo o rama que en su crecimiento crece helicoidalmente, como los tallos trepadores que se enroscan en el tallo de otras plantas.

yema: brote de los vegetales que surge del tallo, que está formado por una agrupación de hojas compactas y del que nacen las ramas, las hojas y las flores.

zarcillo: estructura filiforme que permite el soporte de la planta al enrollarse sobre diversos objetos, como otras plantas próximas; pueden formarse en las hojas, ramas, etc.

Otros términos relacionados:

Asfixia radicular: es el proceso generado por un déficit en la disponibilidad de oxígeno debido a una excesiva humedad. Esto ocurre cuando hay demasiada agua en el suelo y no queda aire, por lo que las raíces no pueden respirar y empiezan a fermentar. Algunas plantas son más sensibles que otras a este proceso.

Heladas: es un fenómeno climático que consiste en un descenso de la temperatura ambiente a niveles inferiores al punto de congelación del agua y hace que el agua o el vapor que está en el aire se congele depositándose en forma de hielo en las superficies. Esto es desfavorable cuando sucede sobre las plantas, siendo más perjudicial cuanto mayor tiempo ocurre y cuanto más desciende la temperatura.

Textura del suelo: es la proporción en la que se encuentran distribuidas variadas partículas elementales que pueden conformar un sustrato o un suelo. Según sea el tamaño, porosidad o absorción del agua en la partícula del suelo o sustrato, puede clasificarse en 3 grupos básicos que son: la arena, el limo y las arcillas. Así podemos encontrar suelo arcillosos (ricos en arcilla, suelos limosos (con gran porcentaje de limo), suelos arenosos

(con mucha arena) y suelos francos (con un buen equilibrio de los tres tipos de partículas). De forma vulgar se habla de suelos pesados para referirse a los suelos arcillosos y de suelos sueltos para referirse a los arenosos.

Horas frío: muchas plantas necesitan pasar un período mayor o menor de tiempo durante el cual las temperaturas deben bajar de un cierto umbral; estas necesidades son también diferentes para cada tipo de planta y se manifiestan en dos fenómenos, la vernalización y la parada de crecimiento vegetativo o de reposo invernal.

En el caso de los árboles frutales, la mayoría de ellos necesitan pasar un período con temperaturas bajas para salir del reposo invernal y florecer normalmente. La falta de frío invernal puede ocasionar diversos efectos como el retraso en la apertura de yemas, la brotación irregular y dispersa, la caída de yemas ó anomalías en el crecimiento.

A la duración media específica del reposo de una determinada especie o variedad se la denomina sus necesidades de frío. Éstas vienen cuantificadas por el número de horas que se han producido durante el reposo invernal por debajo de una temperatura umbral. A estas horas es a las que denominamos horas-frío. Casi todos los trabajos al respecto usan como umbral la temperatura de 7 °C que hoy se considera a todos los efectos como un valor fijo en la determinación de las horas frío, es decir **horas que la planta ha soportado por debajo de 7 °C.**

pH del suelo: es una característica muy importante que tienen todas las tierras. El pH se expresa con un número y puede estar comprendido entre 1 y 14, pero en el 99% de los casos estará entre 3 y 9.

Normalmente se considera un pH del suelo neutro cuando está entre 6 y 7. Por debajo de 6, se habla de suelos ácidos y por encima de 7 de suelos básicos.

El pH del suelo aporta una información de suma importancia en diversos ámbitos de la edafología. Uno de los más importantes deriva del hecho de que las plantas tan solo pueden absorber los minerales disueltos en el agua, mientras que **la variación del pH modifica el grado de solubilidad de los minerales.** Por ejemplo, el aluminio y el manganeso son más solubles en el agua edáfica a un pH bajo, y cuando tal hecho ocurre, pueden ser absorbidos por las raíces, siendo tóxicos a ciertas concentraciones. Por el contrario, determinadas sales minerales que son esenciales para el desarrollo de las plantas, tal como el fosfato de calcio, son menos solubles a un pH alto, lo que tiene como resultado que bajo

tales condiciones sean menos disponibles con vistas a ser absorbidos y nutrir las plantas. Obviamente en la naturaleza, existen especies vegetales adaptadas a ambientes extremadamente ácidos y básicos.

Estratificación: la estratificación vegetal se refiere a la distribución que presentan las plantas en los ecosistemas y está determinada por el tamaño y tipo de vida de los organismos. Así, tenemos que los árboles grandes forman el estrato más alto, llamado dosel; los arbustos junto con algunas hierbas forman el estrato medio, llamado sotobosque, y las plantas herbáceas, que son las que se encuentran cerca del suelo, forman el estrato más pequeño, llamado rastrero. También se usa este término para designar un tratamiento que se hace a algunas semillas o estaquillas, cuyo objeto principal es proporcionar la exposición a bajas temperaturas que se requiere en muchas ocasiones para lograr una germinación rápida uniforme de la semilla o la brotación de la estaquilla.